

La chica del crillón

(DE JOAQUÍN EDWARDS BELLO)

¡Qué de evocación llegan al alma cuando se lee un libro de otra época!... ¡Y qué libro!... Interesante, ameno, entretenido, apasionante en fin, una novela con todas las cualidades retóricas que los normos aconsejan y exigen. Hace algunos meses apareció en nueva edición, como ahora se cuenta entre nosotros, junto a la muy difundida Historia de Chile en la Biblioteca Zig Zag, esta versión de molde antiguo, libre de influencias modernistas donde siempre aparecen sexo, lenguaje vulgar, violencia, expresiones y tramas distorsionadas.

"La Chica del Crillón" es una sátira de la vida santiaguina de aquel tiempo, que fue llevada al cine chileno, en 1941, por Jorge Delano (Coke) con Bouamy Bush y E. Puelma en los papeles protagónicos, de gran aceptación en el público no así en Edwards. Dijo quien en la revista Ercila de entonces escribió que "era el mamarracho más grande rodado en Chile" a lo que Delano aclaró que "ni siquiera había visto el filme y sólo se limitaba a repetir algunos ajados comentarios escuchados"; el argumento tocaba en forma sensible muchas fibras humanas porque mostraba la gran diferencia en la escala social, entre ricos y pobres y, más que nada, de aquellos venidos a la inocua y estrecha merced a sus despilfarros. En verdad, existieron algunos cambios de la novela, exigidos por el guionista para dar más énfasis y color a la trama y, así, producir mayor suspenso.

De todos modos, los comentarios aumentaron pues la novela es un análisis de costumbres y pasiones en la que figuran varios personajes, como Teresa Iturrigortúa, una aristócrata sin dinero, de honda amargura, que vive en medio de ciles y conventillos; Gastón, un diplomático de mucho; la señora Rubilar, enigmática y ángel meter de Teresa; la señora Lamata, de admirable fidelidad amorosa; Ramón Ortega, huaso sureño, viril y trabajador, que es un símbolo de la reserva moral provinciana, y otros de menores planes. Con todos estos intérpretes, Edwards construye una sobria obra en la que impone su estilo de crítico social, vigoroso, inclivo inconformista, igual como se subió contra los prejuicios y estrechamientos de su rancio abolengo ya que no quiso casarse lo que su padre deseaba para él, que era la diplomacia, y prefirió la línea de su madre, los Bello, fundando periódicos para llegar a ser el campeón de la crónica chilena, pues se calcula en más de once mil las escritas en sus casi cincuenta años en "La Nación".

Aventurero, viajero, jugador, enfermó Edwards Bello

La chica del crillón de Joaquín Edwards Bello [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Apir

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La chica del crillón de Joaquín Edwards Bello [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile